

Ciclo de cine Collado Villalba



Ficha Técnica

Título: La doctora de Brest.

Título original: La fille de Brest.

Dirección: Emmanuelle Bercot.

Guión: Emmanuelle Bercot, Séverine Bosschem, Romain Compingt, Irène Frachon.

Reparto: Sidse Babbett Knudsen, Benoît Magimel, Charlotte Laemmel, Isabelle De Hertogh, Lara Neumann, Philippe Uchan, Patrick Ligardes, Oliver Pasquier, Gustave Kervern...

Idioma original: Francés

Duración: 128 minutos

País: Francia

Fecha de estreno: 12 de septiembre del 2016

Síntesis

Narra la historia real de la doctora Irène Frachon, la mujer que en 2010 se atrevió a plantarle cara a la industria sanitaria y farmacéutica francesa, cuando se destapó el escándalo mediático en torno a la comercialización de un controvertido medicamento cuyos efectos secundarios provocaron la muerte de cientos de personas.



Entrevista con EMMANUELLE BERCOT



¿Qué Le impulsó a hacer esta película?

Como todo el mundo, había oído hablar del caso Mediator pero no lo había seguido de cerca. Fueron las productoras de Haut et Court, Caroline Benjo y Carole Scotta, las que se interesaron en el libro de Irène Frachon y me pidieron que lo leyera. Como correspondía a Irène Frachon decidir quién haría la adaptación cinematográfica, me reuní con ella para comer unos meses después de la publicación del libro. Eso fue hace unos seis años. Enseguida me di cuenta que esta mujer arrolladora podía convertirse en un personaje de ficción extraordinario. Cuando hablaba sobre el caso, con pasión y emoción, adquiría una dimensión totalmente nueva. Ya no era la historia del Mediator, sino la historia de la lucha de una mujer excepcional.

¿Cómo se comportó Irène Frachon en esa primera reunión?

Tuvo una actitud muy natural, muy espontánea, nada política. Una persona corriente con una historia extraordinaria. Alguien que no reacciona de forma calculada. Tiene una energía increíble; su alegría de vivir es inasequible al desaliento. Irène se ríe mucho, incluso cuando habla de cosas serias. Es muy sensible y pasa fácilmente de la risa al llanto. Su lenguaje es muy florido, lo que da la impresión de alguien que va a meter la pata, y no le importan las convenciones sociales. Después de esa reunión, que tuvo lugar cerca de las oficinas del Ministerio de Sanidad, dije a mis productoras que aceptaba dirigir el proyecto pero siempre que la película versara sobre esta mujer y su historia. Y al final tuvimos la suerte de que Irène Frachon nos escogiera.

¿Cómo trabajó con ella?

Las cosas sucedieron en varias etapas. Cuando me hice cargo del proyecto, tenía que hacer otras dos películas: Ella se va y La cabeza alta. Yo no quería escribir el guion. No sólo porque no tenía tiempo sino porque creía que no me correspondía a mí adaptar una historia tan compleja. Se eligió a Séverine Bosschem para escribir el guion. No tardamos en ir a Brest juntas. Allí pasamos mucho tiempo con Irène, tanto en su casa como en el hospital. Conocimos a todas las personas implicadas en el caso. Grabamos a Irène durante horas mientras nos contaba toda la historia. A grosso modo, algo menos de la mitad de la película se basa en la adaptación del libro. La otra mitad se compone de relatos de primera mano, de los secretos que la gente nos contó. Cuando volvimos a París, nos reunimos con los protagonistas parisinos, sobre todo con el epidemiólogo Gustave Roussy, el 'topo' de la CNAM (INSALUD francés), Anne Jouan, Gérard Bapt... Durante más de un año, Séverine Bosschem trabajó de forma independiente. Recopiló los miles de documentos que le había dado Irène, y acabó dominando los aspectos técnicos de la historia. Después, pero esta vez juntas, definimos el esquema general de la narración. En total, se tardaron unos tres años en escribir la película. Participé en todas las etapas con el fin de redefinir la construcción, delimitar la trama y desarrollar los diferentes personajes. Todo esto mientras trabajaba en otras películas. Por último, unos meses antes de empezar a rodar, volví a escribir el guion para que fuera a mi medida. Durante todo este tiempo, Irène siempre estuvo disponible para asesorarnos y ayudarnos a corregir cualquier inexactitud. Antoine, el investigador que fue de gran ayuda para Irène durante todo el caso y Anne Jouan, la periodista de Le Figaro, también fueron muy útiles. Ella era muy consciente del aspecto factual de las cosas.